

CONFERENCIA “EL SER RELACIONAL: TEORÍA Y PRÁCTICA”

KENNETH GERGEN

(Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia—10 de octubre de 2011)

Conferencia originalmente en inglés. Traducción al español por la Asociación Colombiana de Facultades de Psicología—ASCOFAPSI

Video de la conferencia en YouTube en: <http://www.youtube.com/watch?v=ULZUSKFOfEE>



Conferencia “El ser relacional: teoría y práctica”

Kenneth Gergen

Traducción al español de ASCOFAPSI

La docente e investigadora Ángela María Estrada, de la Red Colombiana de Psicologías Narrativas, hace la presentación de la conferencia y del profesor Gergen. Ella dice que en el país es muy reconocido el trabajo de Kenneth Gergen y también le da la bienvenida a Mary Gergen. Comenta acerca de los libros que ha escrito él, entre los que destaca “El yo saturado”, “Realidades y relaciones”, “Una invitación al construccionismo social”, y el libro “El ser relacional”, sobre el cual se basa la charla de hoy, y del cual acaba de salir una nueva edición.

A continuación, Ángela María Estrada menciona las instituciones, redes y personas que hicieron posible este evento: ASCOFAPSI, la Red Colombiana de Psicologías Narrativas, que es una red interuniversitaria que viene trabajando en el fortalecimiento de la formación avanzada en Psicología Social en el país. También agradece a la Universidad de los Andes, donde se realizó la conferencia, y que también facilitó los recursos para poderla transmitir en directo a la Universidad del Valle, en Cali, la Universidad del Norte, en Barranquilla, y la Universidad de San Buenaventura en Medellín.

A continuación se presenta el profesor Kenneth Gergen, quien hace un breve saludo en español, y le solicita a Ángela María Estrada que durante la conferencia presente periódicamente un resumen en español de lo que él ha dicho.

Es maravilloso estar acá. Les agradezco mucho la invitación. No vine a Colombia porque me hubieran invitado. Creo que vine porque tenía que hacerlo, era como un imán. ¿Por qué? Porque a lo largo de los años he conocido a varios académicos colombianos en varios países y situaciones, y casi sin excepción eran intelectuales sofisticados, y eran algunas de las personas más cálidas y amigables que he conocido. Y lo que me llegó más fue el entusiasmo, el idealismo, en el sentido de que se puede hacer algo. Y el contraste con ese entusiasmo y calidez, con todo lo que había leído sobre Colombia en los últimos 20 años: guerras de narcotráfico, paramilitares, rebeliones, gobierno, etc. Todo parecía tan difícil y la gente que conocía era tan maravillosa, que pensé que tenía que venir a ver de dónde viene todo esto, ¿qué hacen ustedes que produce esto?

También quiero presentar a mi esposa, la profesora Mary Gergen, mi querida compañera.

Conferencia “El ser relacional: teoría y práctica”

Kenneth Gergen

Traducción al español de ASCOFAPSI

Intervención de Mary Gergen:

Gracias. Es maravilloso ver a tantos académicos jóvenes. Seguro valdrá la pena que hayan venido.

Kenneth Gergen:

Hoy quiero hablar de un trabajo que en cierta forma es muy radical, que cambiará la composición de lo que consideramos es la teoría, investigación y práctica. Mucho de esto está en un libro que acabo de escribir para Oxford University Press, llamado “Relational Being: Beyond Self and Community”.

Para hacerlo, voy a dividir la conferencia en 4 partes: (1) Crítica; (2) Ser Relacional; (3) la Reconstrucción de la Psicología, y (4) Práctica.

Antes, es muy importante que entiendan los antecedentes de este proyecto, que constituyen el primer plano intelectual de lo que voy a decir.

Muchos de ustedes sabrán que estoy muy involucrado en tratar de articular la visión socioconstruccionista de la ciencia, (el mundo) y el conocimiento.

Diciéndolo muy brevemente, porque podría pasarme días sólo en esto, lo que estoy suponiendo es que lo que existe no hace exigencias sobre la forma en que hablamos o nos referimos a él, o escribimos sobre él, o lo explicamos o describimos. Que es lo mismo que decir que lo que es, es. Yo lo puedo describir de la manera que desee. Lo puedo describir como hombre, mujer, auditorio, a mí mismo como Kenneth Gergen. Ustedes lo aceptarían, hasta cierto punto.

Pero en cierta forma esto es arbitrario. Porque también podría describirme en términos de átomos, de Biología, como una presencia artística, como espíritu. No se requiere nada. Y la única razón por la que puedo hablar de esto como hombre, mujer, auditorio, Kenneth Gergen, es porque ustedes me lo permiten, y nosotros nos lo permitimos.

Es una convención. Que es útil. Que cumplimos. Pero son mundos construidos, nosotros los creamos. No son factuales ni ficticios, sólo los mundos que construimos.

Entonces lo que tenemos que preguntarnos sobre estas construcciones no es si son ciertas o falsas. Aunque si estamos en una convención ustedes pueden preguntar sobre la verdad, y sobre cuántos hombres, y cuántas mujeres, pero sólo si aceptan la convención.

Conferencia “El ser relacional: teoría y práctica”

Kenneth Gergen

Traducción al español de ASCOFAPSI

Entonces no hay un hecho definitivo sobre el asunto, sobre lo que hay acá. Son construcciones que usamos. Por lo tanto la pregunta pasa a ser: ¿para qué sirven?, ¿a quién le sirven?, ¿quién queda fuera de esas construcciones?, ¿a quién eliminan?, ¿qué voces no están presentes?

Si tomamos en serio esas construcciones, ¿qué ocurre en nuestras vidas? Y yo incluyo en esas construcciones la construcción de la Biología, la construcción de la Física, la Química, la Psicología, la Ciencia Política, y la construcción (en sí misma).

Decir esto no es nihilista en el sentido de decir “nunca podemos saber nada”. En lo absoluto. En cierta manera es liberador, porque dice que no tenemos que vivir en las construcciones que hemos creado para nosotros mismos. No son requerimientos de cómo es el mundo. Las podemos transformar, cambiar, podemos crear nuevos mundos. Y podemos crear esos mundos en el momento en que empezamos a hablar entre nosotros y a generar transformaciones en nuestras construcciones.

Ángela María Estrada presenta un resumen de lo dicho hasta el momento.

Sección 1: Crítica

Si en este momento les preguntara lo que están pensando, ustedes me dirían algunas cosas. Si les preguntara cómo se sienten, probablemente también podrían hablar de eso. Si les preguntara qué es lo que valoran, qué quieren, cuáles son sus deseos, ustedes contestarían sin problema. Pero consideren lo siguiente por un momento: ¿Por qué asumimos que cuando hablamos de esta forma sobre mis pensamientos, mis sentimientos, deseos, anhelos... que estoy hablando de algo?, ¿que el lenguaje se refiere a un evento mental real, como si cuando les digo mis pensamientos les estoy entregando un informe sobre algo que está ocurriendo acá (en la cabeza)? Esto es una suposición Occidental, en nuestra historia, y dependemos de ella. En términos de la tradición Occidental, somos una tradición psicológica. Damos por hecho, en conjunto, que las cosas más importantes sobre cualquiera de nosotros son lo que está pasando en nuestra cabeza: “¿Cuáles son tus valores?, ¿qué deseas en realidad?, ¿cuáles son tus deseos?, ¿tus anhelos para el futuro?, ¿en realidad me amas?, ¿qué piensas?”

Lo importante no está en la superficie, en la epidermis, sino en el cerebro: “¿qué quisiste hacer?, ¿qué quisiste decir con eso?” Eso es lo importante.

Yo vivo en ese mundo, yo uso ese lenguaje, yo no quiero abandonarlo.

Conferencia “El ser relacional: teoría y práctica”

Kenneth Gergen

Traducción al español de ASCOFAPSI

Pero quiero llamar la atención sobre algunos de sus límites. Esa tradición según la cual asumimos un mundo mental detrás del globo ocular. Como tradición, qué hace esto no por nosotros, sino a nosotros. Cómo en cierta forma somos víctimas de esas suposiciones. Piensen por un momento que si lo realmente importante para ustedes es lo que hay detrás de los ojos, ¿realmente los conoceré algún día?, ¿no serán ustedes de cierta manera siempre unos extraños para mí? Y cuando me cuenten acerca de sus sentimientos, ¿cómo sabré lo que quieren decir con esas palabras?, ¿cómo sabré que cuando me dicen “te amo”, es lo mismo que yo entiendo por “agradar”, o por atracción sexual?, ¿cómo lo sé?

Ustedes dicen las palabras pero yo no sé lo que significan para ustedes y nunca lo podré saber, porque todo lo que puedo hacer es pedirles más palabras, más acciones. Ustedes reconocerán esto como un círculo hermenéutico del que no puedo escapar, de ese círculo de suposiciones sin llegar a la cosa en sí.

E igualmente, ¿cómo me conocerán ustedes? En cierta manera estamos fundamentalmente solos y fundamentalmente alienados, ustedes viviendo en su mundo y yo en el mío. Y si esa es la naturaleza de las cosas, que es más o menos lo que suponemos, ¿qué debo hacer en la vida? No puedo saber realmente quiénes son ustedes.

Como me tengo a mí mismo para vivir, tengo que cuidar de ese ser, ¿cierto? Tengo que escuchar mis sentimientos: lo que quiero, lo que necesito, lo que deseo...y tratar de hacer que eso ocurra. Tengo que cuidar de mí mismo, mejorar, obtener más dinero, ser la estrella, lo que sea. Lo que cuenta primero soy yo, porque eso es fundamentalmente lo que puedo conocer... si es que lo puedo conocer.

Y con esas ideas construimos teorías sobre la naturaleza humana. ¿No se trata la naturaleza humana de preservar nuestros propios genes, o sea como un gen egoísta? Eso es lo que oigo que hago. ¿No se trata la naturaleza humana de autopreservarme? ¿Porque estamos atrapados en un mundo de todas las especies contra todas las especies, todas las personas contra todas las personas?

De cierta manera ustedes son, o bien un enemigo que está contra mí, o bien alguien que puede hacer algo por mí. ¿Qué más hay? Toda mi orientación se vuelve instrumental: ¿me vas a lastimar o me vas a ayudar? Y con esto creamos las teorías en Psicología, la teoría del reforzamiento. Después de todo, ¿qué somos? Básicamente estamos buscando la máxima

Conferencia “El ser relacional: teoría y práctica”

Kenneth Gergen

Traducción al español de ASCOFAPSI

recompensa y el mínimo castigo. Maximizar las ganancias y minimizar las pérdidas, todo el fundamento de la teoría microeconómica.

Asumimos eso. ¿Qué son las relaciones? Las relaciones son una especie de creación secundaria, ¿cierto? No son reales. Lo real es ustedes y yo. Podemos tener una relación si queremos, si lo necesitamos; es decir, si yo quiero una, si yo necesito una. De lo contrario, es algo que estorba, que limita mi libertad. Entonces debo tener mucho cuidado con las relaciones. Y si no me gusta la relación en la que estoy, me salgo.

¿Qué clase de mundo estamos creando ahora con este tipo de suposiciones?, ¿qué pasa si difundimos esas suposiciones?: Psicología internacional, mundo occidental internacional. Todo el mundo es psicológico, ¿cierto? Cada cual está velando por sí mismo, ¿cierto? Incluso nuestra ética, la tradición ética Occidental dice: “ama a tu vecino”, “sé bueno con el prójimo”, “tú eres la voz del otro”, y “haz lo que puedas por el prójimo”. ¿Por qué tenemos que rogar de esta manera?: “por favor ayuda al prójimo”, “por favor escucha”, “por favor ama”. Porque sabemos que de lo contrario no lo vas a hacer.

Toda la ética refuerza toda la idea de egoísmo fundamental. Esa es parte de la crítica. De nuevo, no se trata de condenar todo el lenguaje. Porque, como dije, yo dependo de ese lenguaje y ustedes también. Yo quiero mucho parte de ese lenguaje. En parte tenemos democracia gracias a ese lenguaje. Tenemos una educación como ésta porque queremos entrenar las mentes para que piensen. Tenemos estrados judiciales en los que se diferencia entre si ustedes escogieron libremente hacer algo o no.

No se trata de abandonar toda esta tradición, sino de plantear algunas reflexiones críticas acerca de ella y preguntarnos: ¿podríamos encontrar otra manera de entender que pudiera hacer de las relaciones la realidad fundamental, en lugar de individuos atomizados que componen la sociedad?, ¿que sea el proceso relacional en el que se fundamenta y del cual surge o no la idea misma de un individuo?

Nosotros aceptamos la realidad de yo acá y ustedes allá, sin problema. ¿Qué tal si tratamos de volver real la relación que estamos teniendo en este momento?, ¿lo que está ocurriendo no en mi cabeza y en su cabeza, sino yo/usted? El proceso en el que estamos involucrados juntos ahora. Ése es el reto: ver si podemos reconstruir el mundo de manera que el proceso relacional se vuelva lo anterior a todo lo demás, y cómo funcionaría esto en cuanto a prácticas, tradiciones, nuevas formas de hacer las cosas.

Conferencia “El ser relacional: teoría y práctica”

Kenneth Gergen

Traducción al español de ASCOFAPSI

Ángela María Estrada presenta un resumen de este segmento de Crítica.

Sección 2: Ser Relacional

En la tradición Occidental tenemos alrededor de 2 mil a 3 mil palabras que se refieren a estados mentales: esperanzas, sentimientos, etc. La Psicología como tal, en menos de cien años, ha producido alrededor de mil nuevas palabras en el vocabulario de descripción y entendimiento humanos.

Tenemos entonces estos miles de palabras. Pero si ustedes estuvieran jugando ajedrez, es como tener 2 mil, 3 mil palabras para describir las piezas individuales del juego; tener 2 mil palabras para describir un alfil o una torre, pero no mucho para hablar sobre el juego. ¿Cómo hablamos sobre el juego? No es tan fácil, porque la misma idea de juego en este sentido la vemos como si estuviera conformada por las piezas. Entonces no tengo un lenguaje de proceso relacional que no dependa del lenguaje de las unidades que conforman las relaciones.

Es difícil salirse de la historia, salirse del lenguaje en el que la misma idea de sustantivos crea separaciones. Es difícil tratar de describir el mundo sin usar sustantivos. Si los usamos, inevitablemente será un mundo de “esta cosa, esa cosa y esa cosa”.

¿Cómo hacer esto? No estoy solo con este tipo de idea. Tomo mucho de un Heidegger temprano, de Merleau-Ponty. Ambos estaban involucrados en, en cierta medida, romper la dicotomía sujeto—objeto. Es decir, yo acá y el mundo allá. Romper con el dualismo Occidental de mente—mundo, mente—cuerpo.

Entonces con Heidegger uno tiene “estar en el mundo”, (pero está todo con guiones), estar en el mundo, tratar de ponerlo todo junto. Y el lenguaje se vuelve muy complicado. Lo mismo con Merleau-Ponty. Uno pasa mucho tiempo tratando de entender qué es lo que está pasando. Entonces es como si ellos tuvieran que inventar un nuevo lenguaje y el problema con eso es qué hace uno con ese lenguaje.

Yo vengo de un antecedente wittgensteniano. Si hay un filósofo de gran importancia para mí, es Wittgenstein. Parte de ese antecedente wittgensteniano es el pragmatismo. Me interesa lo que uno puede hacer con el lenguaje, no sólo jugar con él sino cómo funciona en la acción, para qué es, qué logra para nosotros.

Conferencia “El ser relacional: teoría y práctica”

Kenneth Gergen

Traducción al español de ASCOFAPSI

Entonces déjenme juntar esto. Acá estoy con todas estas palabras. Probablemente ustedes no se están preguntando “¿qué ocurre en su cabeza?”. Tal vez lo hacen, pero seguramente están tratando de entender las palabras. No tratando de entender mi mente, sino tratando de entender mis palabras. ¿Cómo así? Para algunos de ustedes no es fácil dominar el inglés: “no estoy seguro de lo que está pasando”. Algunos de ustedes son muy buenos académicos... todos ustedes. Tienen preguntas: “no sé si creo eso”, “exageró esto”, “no mencionó aquello”, “esto sería un argumento en contra de eso”, “esto me parece problemático”. ¿Y no es eso para lo que nos entrenan en la academia, para encontrar los errores, los problemas? ¿No se trata en parte la academia de eso? De no dejarle a nadie decir nada porque de pronto a él lo escuchan y a ustedes no. Mátenlo. Ustedes lo pueden hacer, pueden matarse entre sí. Algunos de ustedes encontrarán algo acá o allá...

Entonces, ¿qué ocurre? Yo tengo las palabras en este caso, pero éstas no vienen para significar algo, éstas les dicen a ustedes que hagan algo con ellas. Ustedes pueden no escuchar o entender, en cuyo caso yo no he dicho nada, yo sólo he estado haciendo sonidos. Algunos de ustedes pueden liquidarlo, diciendo: “Esto es muy problemático y yo prefiero terminar ya”. Es decir, lo que yo estoy haciendo es un verdadero problema. Y para algunos de ustedes puede ser: “Ah, esto me abre un espacio a mí”.

Yo no tengo opción sobre cómo funciona esto, y hay muchas otras maneras de cómo pudieran tomarlo ustedes, pero yo fundamentalmente no llego a tener significado sino hasta que ustedes me hayan dado algo, hasta que ustedes de alguna manera hayan suplementado esa acción de hablar y hayan hecho algo con ella: “sí”, o “no”, o “tal vez”. Si yo soy interesante, ustedes me la dieron. Yo les debo cualquier significado que haya hecho hoy. Por otro lado, ustedes no me lo pueden dar a mí sino hasta que yo les haya dado la oportunidad. Ustedes no pueden estar en desacuerdo conmigo hasta que yo no haya dicho algo, de otra forma no tiene sentido. Ustedes me necesitan para ser el crítico, ustedes me necesitan para encontrar iluminación, para tomar una metáfora y direccionarla.

Entonces yo no puedo hacerlo solo y ustedes tampoco. De cierta manera, no está en mi cabeza ni en la cabeza de ustedes, sino en la colaboración, en la forma en que ustedes se han aproximado y me han tomado esa mano y han hecho algo con ella. De la misma manera que un apretón de manos se vuelve un saludo. En sí mismo no es nada; sólo adquiere sentido en colaboración. Y es lo mismo al leer un texto, cada palabra individual de un texto no significa nada, sólo adquiere sentido en yuxtaposición, en colaboración. Y

Conferencia “El ser relacional: teoría y práctica”

Kenneth Gergen

Traducción al español de ASCOFAPSI

cada colaboración se vuelve algo distinto, y el significado en una oración se vuelve otra cosa, y hay colaboración con otras oraciones y con otros párrafos.

El significado siempre es, no dentro de la cosa misma, sino dentro del proceso colaborativo. De cierta manera, potencialmente esto es algo que nunca termina. De eso es que quise decir que se trata esto: cambiará en el momento en que ustedes me pregunten algo y yo responda; cambiará lo que he dicho. Y en el momento en que yo responda cambiará lo que ustedes dijeron.

Entonces no se trata de saber lo que las cosas realmente significaron, no se trata de saber lo que fue el comportamiento. Como el comportamiento que se denomina agresivo no se volvió agresivo sino hasta el momento en que ustedes lo llamaron así.

Esto me recuerda una vieja historia del construccionismo social: les preguntan a tres árbitros de béisbol cuál es su filosofía para definir bolas y strikes. El primer árbitro dice: “yo defino las bolas y los strikes por lo que son: si es una bola le digo bola, y si es un strike le digo strike”.... realismo, empirismo. El segundo árbitro dice: “yo los defino de acuerdo con lo que veo: si lo veo como bola le digo bola, y si lo veo como strike le digo strike”... constructivismo cognitivo. El tercer árbitro dice: “no hay bolas ni strikes sino hasta que yo los defino”. Se convierten en bolas o en strikes de acuerdo con la forma en que uno colabora con éstas.

Véanlo de esta manera: si decimos que participamos en un proceso relacional y es de este proceso de colaboración de donde emergen las cosas, ese proceso puede incluir palabras, puede incluir acciones, puede incluir nuestra ropa, puede incluir qué tan apartados estamos unos de otros. Pero es en ese proceso colaborativo que lo que sea que llamamos realidad, ser, emerge.

Entonces podríamos tener un proceso colaborativo del cual saliera la idea de Psicología, o no, no necesariamente. Podríamos tener un proceso colaborativo del cual surgiera la Física, y no habría que referirse a una (mente).

Viéndolo de esa manera, es de un proceso colaborativo que surge todo lo que llamamos real, racional, bueno, correcto; todo lo que decimos que vale la pena, por lo que vale la pena vivir.

Conferencia “El ser relacional: teoría y práctica”

Kenneth Gergen

Traducción al español de ASCOFAPSI

Y si hay una ética, ésta debería soportarse en el proceso relacional a partir del cual puede surgir el bien. Si uno corta el proceso relacional, el proceso del significado empieza a llegar a su fin. Si ustedes eliminan a todo el mundo, ustedes escuchan sólo como ustedes en términos de sus ideas, se quedarán solos y no habrá significado. Por lo tanto nos necesitamos los unos a los otros. Necesitamos esos procesos a partir de los cuales podemos crear juntos algo que llamamos bueno, algo con lo que podemos vivir.

Ángela María Estrada presenta un resumen de este segmento.

Sección 3: La Reconstrucción de la Psicología

¿Qué hacemos entonces con los 3 mil términos de los que dependemos?, ¿qué hacemos con la realidad de la mente? De nuevo, los movimientos de Heidegger y de Merleau-Ponty son problemáticos porque uno no sabe qué hacer con ellos. Yo no quiero desarrollar un nuevo lenguaje. Tenemos el lenguaje que tenemos, de cierta manera. ¿Cómo transformamos ese lenguaje? Es decir, cómo les digo, no que pienso algo, sino cómo lo volvemos a trabajar y lo revisamos de tal manera que yo no les esté entregando un informe acerca de otro mundo que está en mi cabeza. ¿Cómo podemos reconstruir el lenguaje psicológico de tal manera que sea por completo parte de nosotros y no parte de mí? Si ustedes reflexionan acerca de esto, verán que hay muchas implicaciones para cosas como la terapia, la orientación, las relaciones personales.

Ejemplo: tengo un estudiante que me entrega un trabajo y yo escribo notas al margen que dicen “bien pensado”. Pero, después de todo, ¿qué sé yo de sus pensamientos? No tengo ningún acceso. Todo lo que tengo son las palabras en una página. Todo lo que tengo son las páginas. Entonces, ¿en qué me estoy fijando cuando digo “bien pensado”? Me estoy fijando es en dónde se forman los argumentos en la página. Entonces, a lo que me refiero con pensar no es a algo que ocurre en la cabeza, sino a algo que él ha hecho para mí en este caso. Y lo que él ha hecho es participar en una tradición. En este caso, una tradición académica según la cual a algunas cosas les decimos “bien pensado”. Es simplemente un nombre que le asignamos.

Entonces, para él haber pensado bien algo significa que él tiene que ser parte de esa tradición. Descubrir cómo funciona, cómo hacerlo, cómo hacerlo bien, cómo hacer la tradición, en cuyo caso yo puedo suplementarlo a él diciendo “bien pensado”.

Conferencia “El ser relacional: teoría y práctica”

Kenneth Gergen

Traducción al español de ASCOFAPSI

Dense cuenta de que en este caso no hay pensamiento por fuera de la tradición. Si usted ata bien los cordones de sus zapatos, yo le puedo decir “bien pensado”. Eso es “pensar bien”, a no ser que usted se quiera enredar con ellos.

Pero ese ejemplo es fácil...

Si quiero algo más difícil: ¿qué tal la memoria? Algunos de ustedes conocen esta literatura, pero déjenme tratar de enmarcarla de cierta manera. ¿Qué significa recordar adecuadamente? Si a ustedes les piden en una corte que nos digan lo que recuerdan de la noche del 3 de noviembre, cuando fueron testigos de algo, de un crimen. ¿Qué ocurrió esa noche?: “negro, oscuro, correr, incendio, saltar”. Bueno, no, ¿qué pasó esa noche? Eso no tiene sentido. ¿Por qué no tiene sentido? Porque no está narrado a la manera de una buena historia, no es una buena narrativa. Si ustedes van a tener una memoria de lo que ocurrió, tienen que transformarlo en una historia, que es una forma de hablar, una tradición. Contar una buena historia es como hacer buenas reflexiones en la academia. Es participar en una tradición en la que ustedes siguen la forma de una manera adecuada. La mayoría de nosotros sabemos cuál es esa manera desde cuando éramos niños y escuchábamos buenas historias.

Entonces lo que ustedes quieren en realidad es algo con un principio y un final, y con acontecimientos que describan cómo se relaciona cada uno con el otro en una secuencia causal y temporal, y que tiene una finalidad, un fin. “Era una noche oscura. Escuché un disparo. Vi salir a alguien corriendo del edificio, y después entraron al carro, y huyeron y se estrellaron contra un árbol. Y el carro se incendió”. Esa sí es una buena memoria. ¿Por qué? Porque es una buena historia. Entonces las evidencias en las cortes son evidencias que vienen de las tradiciones de las cuales estamos hablando. Y en este sentido tener una buena memoria es como estar dentro de una tradición en la que uno puede hacer memoria.

Pasemos a la experiencia. Ésa es difícil. Pero primero observen lo que está ocurriendo acá: en cada caso estamos tratando de tomar algo que tradicionalmente hemos visto como un proceso mental, que estudiamos con toda clase de cuestionarios y aparatos electrónicos, y tratamos de encontrar el fundamento cerebral, el fundamento neurológico del pensamiento, o lo que sea, y tratamos de sacar todo eso de la cabeza, y decimos que lo que hacemos cuando hacemos Psicología es participar en una tradición relacional. No existe un “entenderlo correctamente” encontrando los mecanismos dentro de la cabeza, sino que se trata de relaciones.

Conferencia “El ser relacional: teoría y práctica”

Kenneth Gergen

Traducción al español de ASCOFAPSI

Y lo que significa siempre está en movimiento, según como sea la colaboración; buena memoria, buen pensamiento, o no.

Experiencia: ésta es difícil porque muchos humanistas se aferran a la experiencia como la base de la Psicología humanista, de toda la tradición humanística, donde el valor es su experiencia, experiencia consciente.

¿Por qué no ponemos la experiencia en otra parte? Es decir, experimentar algo puede ser hacer algo dentro de una tradición, no una actividad separada de la tradición.

A Mary y a mí nos gusta la historia sobre unos trabajadores que estaban vinculados a un programa de ayuda internacional. Ellos estaban intentando que los campesinos cultivaran un tipo diferente de arroz que producía el doble de cosecha, y así evitar la hambruna. Llevaron una película para demostrarles a los campesinos cómo cultivar ese arroz. Y les mostraron la película. Y cuando se terminó les preguntaron: “Bueno, ¿qué vieron en la película?, ¿de qué se trató?”, “¡Gallinas!”, “¡Las gallinas!”, “¡Las gallinas!” Y los trabajadores dijeron: “No, no era sobre gallinas. No había gallinas”. Las gallinas son muy raras en esa parte del mundo.

Y volvieron a mirar la película y efectivamente, en el fondo, detrás del arroz, había gallinas. Ellos nunca las habían visto antes. Entonces, en cierta medida, la experiencia viene de la tradición.

Cuando miro ahora a mi alrededor, ¿cuál es mi experiencia? Básicamente me concentro en los ojos de ustedes. ¿Por qué? Hay una tradición que dice que los ojos son como una ventana al alma, a sus pensamientos, a lo que en realidad son ustedes. Es la tradición. Yo podría mirar sus zapatos, pero no tengo ni idea de cómo son sus zapatos. Entonces, de cierta manera mi experiencia ya es parte de la relación. Y si ustedes se acercaran a mí y comenzaran a hablarme y yo comenzara a mirar al piso, estoy fuera de la tradición, soy raro, hay algo mal en mí. Mi experiencia tiene que ser parte de la tradición, que es el acto colaborativo con base en el cual tendremos una relación. Experiencia no es algo que yo hago, sino que, al hacerlo, estoy trayendo una tradición de relaciones.

Dicho sea de paso: no me estoy refiriendo acá a las relaciones como una causa de la cual yo soy el efecto. Estoy tratando de eliminar causa y efecto como toda una forma de dar cuenta de las acciones. La misma idea de causa y efecto es una construcción, no una necesidad para la comprensión. Pero en ese acto colaborativo en el que yo hablo y

Conferencia “El ser relacional: teoría y práctica”

Kenneth Gergen

Traducción al español de ASCOFAPSI

ustedes hacen algo con eso, no hay una causa ahí, yo no los estoy obligando a hacer algo; ustedes lo están tomando y están haciendo algo, yo no los estoy obligando a hacer nada.

Es en esa confluencia, ese fluir con, que algo ocurre. Solamente parece causa y efecto.

Entonces cuando digo que yo experimento, esto es algo que viene de una historia de relaciones. No es la visión social de “ahí está la sociedad causándome, ahí están mis padres causándome”. No, yo colaboré con el que estaba ahí para crear esa experiencia. Entonces yo llevo conmigo una historia de relacionamiento, no un pasado que es como si fuera un golpe que me asestaran en la cabeza.

Estos son asuntos complejos y los estoy presentando de manera muy rápida.

Otro ejemplo. Emoción: ¿no es algo fundamentalmente biológico? Hay ocho emociones básicas. Nadie está del todo de acuerdo sobre lo que son, pero está en el libro, cuando lo escribieron. Pero ahí las tienen, y están en el sistema biológico porque la evolución las puso en nuestros cuerpos. ¿Qué clase de explicación es ésta? Sí, se le puede dar sentido de esa forma. Si ustedes toman eso como su construcción, ¿qué ocurre? Ustedes terminan con una visión muy conservadora de lo que es posible en el mundo: “no es posible cambiar la naturaleza humana; está dictada por la evolución”.

Entonces, si la furia es algo fundamental del ser humano, ustedes no pueden cambiar la furia. O el destino. ¿Qué es la furia? Yo puedo decir: “estoy muy furioso” (*sin emoción*). Ustedes no me creen, ¿cierto? Si digo: “¡Estoy muy furioso!” (*con emoción*). Eso tiene un poco más de fuerza. ¿Por qué? Porque para nosotros la primera expresión se registra como débil. El tono de voz, la forma en que miro, el puño... eso es hacerlo dentro de la tradición.

Pero yo no puedo andar diciendo “estoy furioso” en todas partes y a toda hora. Si voy por la calle y de pronto grito “¡estoy furioso!”, voy a ser peligroso. Probablemente no me van a dejar caminar mucho por esa calle. ¿Por qué? Porque dentro de nuestra tradición no tiene sentido hacer eso. Cómo lo hago, cuándo lo hago, son todos por definición, por convención. Entonces, si les digo que estoy muy molesto con ustedes, ustedes me van a preguntar por qué. Porque ustedes quieren saber en qué historia estamos, qué juego estamos jugando, cuál es la actividad coordinada.

Y si les digo que estoy molesto porque quitaron la suciedad de las llantas de mi carro, eso no tiene sentido: “¿Qué?” Está fuera de la tradición. Si estoy molesto porque le quitaron

Conferencia “El ser relacional: teoría y práctica”

Kenneth Gergen

Traducción al español de ASCOFAPSI

las llantas a mi carro, eso es otra cosa. Está totalmente justificado. ¿Por qué? Porque es nuestra tradición. Y cuando he dicho todo eso, que estoy furioso porque A, B y C, y lo he hecho adecuadamente dentro de nuestra tradición, ¿qué ocurre después? Depende de lo que ustedes hagan con esto. Porque ustedes se convierten o no en sustento de esa rabia.

Esto ocurre todo el tiempo en la terapia. Una mujer llega donde un terapeuta y le dice: “Estoy muy molesta porque mi esposo me dejó, me quedé sin trabajo y mis hijos me odian”. Nosotros podemos decir: “Sí, usted se ve terriblemente deprimida”. ¿Qué puede decir el terapeuta? La mujer ha resumido su situación y dice: “Estoy tan deprimida que me quiero matar”. Y el terapeuta le dice: “¿Sabe? Yo creo que bajo toda esa depresión, usted lo que en verdad está diciendo es que está furiosa: está furiosa con su esposo, está furiosa con su empleador, está furiosa con sus hijos. Hablemos un poco de esa furia”. Eso es plausible y, si usted es un buen cliente, probablemente estará de acuerdo y dirá: “Sí, ahora que lo pienso la depresión está cubriendo la furia”.

Entonces, nada toma una posición hasta que no se hace algo con eso. Y la rabia no es rabia hasta que usted no le otorgue una legitimidad por estar furiosa. “En realidad, usted no quiere decir que está furiosa”, “deja de jugar conmigo”, “tú sabes que de todas formas me amas”.

Hacer la furia, tenerla, expresarla, explicarla, todo eso requiere convenciones. Preservarla, y la forma en que se pone en acción en el siguiente momento, depende de lo que la persona haga con ella, para que se pueda mantener y convertirse en rabia legítimamente.

Mi depresión, o la de ustedes, la creamos nosotros, la continuamos, la mantenemos o no viva.

Ángela María Estrada presenta un resumen de este segmento.

Sección 4: Práctica

La última parte: la práctica. Para mí es acá donde viene la recompensa. Hay dos cosas: una es tratar de decir: ¿Qué prácticas resultaron de ese pensamiento? La otra es encontrar prácticas que realmente son compatibles con la visión relacional del mundo, y particularmente las que sustentarán y enriquecerán la posibilidad misma de relacionamiento.

Conferencia “El ser relacional: teoría y práctica”

Kenneth Gergen

Traducción al español de ASCOFAPSI

Yo diría que en la mayoría de las situaciones, si estuviéramos juntos durante suficiente tiempo, si habláramos durante suficiente tiempo, si viviéramos juntos, desarrollaríamos una realidad local, que funcionaría para nosotros: la forma en que hablamos sobre las cosas, las formas en que actuamos, etc.

Y eso es muy cómodo, enriquecedor. Pero a medida que desarrollamos estos círculos de relaciones, lo que también estamos haciendo es construir una especie de pared, de pared potencial entre nosotros y lo que no está ahí, entre lo real y lo no real, lo falso, lo que es valioso y lo que no es tan bueno, o malvado. En el movimiento siempre hay un proceso de movernos juntos, y esto siempre empieza a crear un “afuera”, o un “otro” para este proceso. De tal manera que es productivo, pero también es en últimas improductivo o combativo, porque hay un conflicto con lo que eso no es, con otras realidades, otras moralidades. Es así como la misma comodidad es también un momento de preocupación, porque si es muy cómodo y parece muy adecuado, existe el peligro del otro.

A mí me interesan mucho ese tipo de procesos, que soportan y enriquecen la misma posibilidad de co-creación, de producción colaborativa de significado.

Puedo ir en muchas direcciones con esto. Como estamos en un ambiente académico, voy a hablar de asuntos académicos. Podría hablar de terapia, de cambio organizacional... Pero déjenme concentrarme durante algunos minutos en la academia.

Prácticas de investigación: de nuevo, viniendo de un antecedente constructorista, no hay prácticas que necesariamente se deban eliminar. Ese no es el punto. Cada práctica es legítima dentro de su propia tradición, tiene sentido. Pero la cuestión no es eliminar prácticas sino plantear preguntas y preguntarnos qué podemos hacer.

Entonces digamos que ustedes vienen a una práctica en Psicología donde hay experimentación con personas. En un sentido relacional, esto es profundamente problemático, porque ¿qué están haciendo ustedes? En primer lugar, ustedes como experimentadores están experimentando en alguien más. Ya tienen una separación fundamental, y “no les voy a decir de qué se trata el experimento”. Ustedes permanecen en la ignorancia. Si les digo de qué se trata, de pronto hacen otra cosa. Entonces permanezcan tontos. Y voy a hacer algo que consiste en manipularlos, pero no les voy a decir qué es. Los voy a manipular y voy a hacer comparaciones con otras personas, y les voy a decir lo que significaba todo eso: que fue una buena respuesta o que no fue una

Conferencia “El ser relacional: teoría y práctica”

Kenneth Gergen

Traducción al español de ASCOFAPSI

buena respuesta. Que fue adecuado, o inadecuado. Yo controlo todo eso, y al final voy a publicarlo en una revista que ustedes no podrán leer.

Entonces, ¿qué clase de relación es esa? De nuevo, no estoy diciendo que eliminemos todos los experimentos, sino que esto es estéril desde el punto de vista relacional, y que es un procedimiento estéril.

Nos separa. Nos separa en una clase conocedora y una clase ignorante, unos superiores que saben lo que es la naturaleza humana, y el resto de la gente.

Entonces, desde el punto de vista relacional, yo empiezo a buscar otras prácticas, aquellas que soportarán y enriquecerán nuestra conectividad. Yo tiendo a apoyar mucha investigación cualitativa en Psicología y en otras áreas. Estoy muy involucrado con el movimiento cualitativo en los Estados Unidos. Y de nuevo, no es porque toda esa investigación esté perfectamente bien en términos de las implicaciones de la relación, sino porque lo hace mejor que la experimentación.

Me encanta la investigación narrativa. Mary y yo la hemos hecho durante mucho tiempo. En parte es porque uno escucha a la gente. Uno no controla toda la voz; ellos tienen su historia. Y si uno lo hace de cierta manera, lo que a uno le interesa es que esa historia se le cuente a una audiencia más amplia: ¿Cómo es ser obeso, vivir esa vida? Todos los prejuicios que acompañan a esa condición. ¿Cómo es vivir en la calle? ¿Cómo es estar en el pabellón de la muerte? Cuéntenos esa historia para que podamos compartirla. Esa es una relación mucho más agradable. Yo lo escucharé y haré algo con eso. No es su historia totalmente, yo la convertí en su historia y traté de compartirla afuera con el fin de transformar la sociedad de alguna manera.

De nuevo, este tipo de investigación narrativa, que respeto mucho y que tiene mucha utilidad social, no es perfecta. Uno trata su historia como verdad, como verdad irrefutable, cuando en realidad es una construcción, y lo tratará a uno como el dueño de su propia experiencia: “Yo soy el dueño de mi historia, yo sé lo que me pasó. Esta es mi vida, mi vida”. Hay una forma en que este tipo de investigación tiende a aislar.

Pero es una mejora. A mí me gusta mucho la investigación de acción participativa. Ahí uno sale y ayuda a un grupo que tiene necesidades, y uno aporta todos sus recursos. De tal manera que ustedes están con la gente, haciendo algo. Apoyo mucho la investigación de acción participativa, aunque si uno no es cuidadoso puede ocurrir que la investigación de acción participativa termine apoyando a un grupo que es antagónico hacia otro grupo,

Conferencia “El ser relacional: teoría y práctica”

Kenneth Gergen

Traducción al español de ASCOFAPSI

que está creando una rectitud. “Nosotros estamos en lo correcto y vamos a oponernos a X y a vamos a desafiar a Y porque están equivocados”. Y uno termina siendo parte de ese antagonismo y las relaciones se cortan.

Entonces jugamos con esto: ¿cómo hacer investigación colaborativa? Mary ha hecho investigación sobre menopausia. Ella fue como investigadora constructora que quería definir la menopausia como un trabajo de construcción. Sencillamente habló con un grupo de mujeres sobre esto, de manera colaborativa: ¿qué piensan ellas de esto? Al final no quedaron convencidas, pero hubo una iluminación mutua acerca de las diversas formas en que ellas entendían la menopausia.

Es un proyecto en movimiento. Uno se pregunta: ¿Cómo lo haría?, ¿qué haría diferente?

Ahora escribir: escritura académica. ¿Para quién es? Principalmente para sus colegas en el mundo académico. De nuevo, “mi grupo”. Y generalmente los resultados que tenemos de esta escritura son terribles. Uno no toma una revista científica porque es muy emocionante, uno la toma porque tiene que leerla para hacer algo, algo sobre lo que debe saber, porque la escritura es aburrida, no es amigable, peleará con ustedes. Porque ser realmente sofisticado es decir las cosas de manera opaca, y que sean intocables, de tal manera que no puedan entenderme, así que es perfecto.

“Estoy por encima de la crítica”. Es como si ustedes escribieran de la misma manera en que si fueran a construir un barco de guerra, enviándolo al mar: “Atrévase, atrévase a entenderlo completamente. Atrévase a criticarlo, es perfectamente cierto y además Dios lo escribió. Es decir que uno no está ahí, y yo no tengo sentimientos al respecto, es Dios quien lo escribió y ahí están los datos”.

Es muy estéril. ¿Por qué no podemos escribir para los demás?, ¿Por qué no podemos escribir nuestras pasiones en nuestros artículos y admitir que tenemos dudas?, ¿Permitirles a otras voces que entren a los artículos? Poder decir algo y decir “bueno, ésa es sólo una manera de decirlo”. Y tal vez para algunos propósitos no es la mejor manera.

Mary o yo hemos dedicado mucho tiempo a trabajar en un libro que se publicará el año entrante y que se llama “Performative Psychology” (Psicología performativa). Tratamos de decir: ¿Por qué mientras tratamos de relacionarnos con la gente, y de enriquecer y sustentar las relaciones, por qué no usar todos los modismos que tenemos a nuestra disposición?, ¿Podría uno escribirlo en una novela?, ¿Podría uno escribirlo en un cuento?, ¿Podría uno escribirlo en un retrato?, ¿Podría uno entretrejer (una forma libre) con su

Conferencia “El ser relacional: teoría y práctica”

Kenneth Gergen

Traducción al español de ASCOFAPSI

lenguaje directo?, ¿Podría entretener un cuento con su trabajo teórico?, ¿Por qué no?, ¿Qué está tratando de decir y con qué propósito?

Y lo que nosotros tratamos de decir es: escribir es una aventura. Pero, ¿por qué escribir? La escritura es sólo una forma de comunicarnos y tal vez, a medida que las culturas se vuelven visuales, tal vez no sea la mejor. ¿Cómo podría uno ponerlo en una película? Para mí, los cursos sobre metodología en la escuela de posgrados que hoy por hoy no incluyan realización de películas, probablemente van a perder en el futuro.

Hacia allá va, hacia lo visual. ¿Cómo ponerlo en fotos, en movimiento, en drama? Y si tuviéramos más tiempo hoy, podría compartir más de esto con ustedes. Pero esta es la tendencia y no es que esté bien, es tratar de jugar en las esquinas.

¿Cómo pueden hacerlo? Por ejemplo, había una mujer lesbiana en Colorado y había un libro que era anti-gay y anti-lesbiano. Y lo que ella hizo fue hacer una serie de entrevistas con gente que estaba en contra de esto, y estas entrevistas se incorporaron a una ópera, con una amiga de ella, y se convirtió en una producción operática.

O había un grupo de mujeres en Canadá que tenían cáncer y estaban muriendo. Y una de las cosas que les molestaba era que siempre las trataban como el paciente. Es decir, toda la vastedad de su persona se reducía a “usted es su enfermedad”. A nadie le importaba nada más. Y ellas pensaban: “Ustedes tienen que tratarnos como seres humanos integrales”. Entonces tomaron mucho de este trabajo y lo convirtieron en una obra de teatro. No sólo reportarlo en una revista sino volverlo una obra de teatro. La obra de teatro se presentó en el hospital, con el fin de capacitar a enfermeras y médicos, y fue tan popular que después la llevaron al público como obra de teatro. Maravilloso.

Una última: enseñanza. Me parece problemático que solamente esté hablando yo. Un diálogo sería mucho mejor. Tenemos limitaciones: yo estoy acá por un tiempo breve. Si estuviera acá durante años podríamos dialogar. Entonces trato de eliminar el yo hablarles a los estudiantes tanto como sea posible. Trato de no dar muchas lecciones, de hacer que el salón de clases sea más y más de diálogo, porque mientras más hablen entre ellos, más aprenden.

¿Quién aprende en un salón de clases común y corriente? La persona que tiene que estudiar todas estas notas la noche anterior y juntarlas de manera organizada, hacer todas las diapositivas, asegurarse de que todo está muy claro de tal manera que uno pueda contestar todas las preguntas. Y usted enseña, usted sabe mucho porque tuvo que

Conferencia “El ser relacional: teoría y práctica”

Kenneth Gergen

Traducción al español de ASCOFAPSI

preparar todo eso. Los estudiantes olvidan en dos días casi todo lo que usted dijo. Puede que lo recuerden para el examen pero solamente porque lo estudiaron la noche anterior. Al año siguiente se les habrá olvidado el 90 por ciento. Uno todavía lo sabe.

Háganlo a manera de diálogo. Por ejemplo, yo he hecho algunos de mis exámenes no como trabajos individuales, que individualizan su trabajo, sino en grupos, en los que ese grupo tiene que tener un diálogo. Y tal vez ellos tienen algunas grandes preguntas, algunas preguntas de discusión como el impacto de la tecnología en la identidad individual, algo así. Y están conformados por grupos y tienen ese diálogo de manera electrónica durante una semana, durante la cual siguen hablando entre ellos, no en tiempo real, y van incluyendo un comentario tras otro, y también tienen que tener una discusión acerca de lo que es un buen diálogo. Y al final me entregan el diálogo.

¡Muchas gracias!